

BIOGRAFÍA DE MANUEL RODRÍGUEZ LÓPEZ

El lucense de Recatelo Manuel Blanco Castro acaba de publicar el libro – biografía de Manuel Rodríguez López – o poeta obreiro -, natural de San Miguel de Paradela. Ambos, autor y biografiado, lucenses cien por cien y amigos en la diáspora, en Barcelona. Recordando siempre a su Galicia, sus raíces, su tierra meiga, su Lugo.

-Con este libro, Manuel Blanco nos acerca un poco al admirado Manuel-Orestes, que así era su nombre completo, “destetado a los seis años de su Randulfe-Paradela natal”, como escribiera Xesús Mato. El libro no tiene desperdicio; es todo un arsenal de datos, anécdotas y documentos inéditos, escrito de una manera clara, amena y sencilla. El biografiado se afincó en Barcelona, se formó humanísticamente en el Seminario Menor de Tiana y cursó primero de Filosofía en el Seminario Mayor de la Ciudad Condal. Luego encauza sus derroteros por el campo laboral de la fábrica; se casa con una lucense de O Páramo, Irene López y tiene dos hijos, Enrique y Santiago. Nace Manuel-Orestes en Randulfe-Paradela, en casa de Avelino y se cría en San Pedro desde los dos hasta los seis años, con Cándida, ya que su padre es llamado a filas y su madre trabaja en Barcelona. El autor, Blanco, nos aporta cantidad de vivencias muy interesantes sobre nuestro poeta. Ya en el momento del bautismo, el párroco, señor Losada, provocó serios incidentes, incluso sacando una pistola, porque no quería al que iba a ser el padrino, Marcelino, de ideas izquierdistas. Todo lo avala el autor con testimonios fehacientes de testigos, en el caso citado del bautizo, por la propia madrina en carta desde Francia, que se incluye entre los documentos.

Otras anécdotas de la niñez, de los años de seminarista o de jefe de personal de la fábrica Ossa, hacen que el lector se enganche a la obra. Para ella contó el autor con toda clase de información de primerísima mano y la valiosa aportación de toda clase de documentos familiares, tanto de la viuda, Irene, como de los hijos, Enrique y Santiago; asimismo de amigos y vecinos, como Cándida y Avelino de Randulfe. El libro, además de estar excelentemente documentado, rezuma cariño hacia el biografiado y hacia Galicia. El introito o pórtico con el que lo abre Xulio Xiz es toda una pieza maestra, como no podía ser menos. Igualmente, el epílogo, de Xesús Mato, dos auténticos amigos del autor y del biografiado, demuestran lo que llevan dentro de su corazón: Amor a Galicia y a su Lugo natal. Mi enhorabuena a Manuel Blanco Castro por este regalo, por esta apasionante biografía sobre la Vida e obra de Manuel Rodríguez López, gallego universal y catalán de adopción.